

DIBUJO COLECTIVO
INTRODUCCIÓN A LA PRÁCTICA DEL DIBUJO DEL COLECTIVO MICH
COLLECTIVE DRAWING
INTRODUCTION TO DRAWING PRACTICE BY THE MICH COLLECTIVE
Colectivo Mich' (Chile)

www.colectivomich.cl



Dibujo por encargo, 2015. Cerro Las Cañas, Valparaíso, Chile. Fotografía: David Vargas.

Desde los orígenes del colectivo MICH² el dibujo ocupó un lugar fundamental. Sin mediar algún tipo de programa inicial al que rendir cuentas, el dibujo se convirtió rápidamente en el lenguaje predilecto de nuestro pensamiento, por ser la expresión común a todos los integrantes del colectivo. Asumido este hecho, pasamos de lo común a lo colectivo, pues no bastaba con que cada uno de nosotros dibujara en soledad, se hizo necesario trascender los ideales autorales para –de ese modo– perdernos y enredarnos en lo participativo, como un acto de confianza y libertad. Así, entre todos aportamos enlaces y/o engranajes inesperados, capaces de generar realidades hasta ese entonces inéditas, porque el dibujo de ‘los otros’ comenzaba a repercutir en el nuestro, y viceversa.

Para cuando nos preguntamos por el dibujo como lenguaje visual y/o práctica tradicional de las artes ya nos concebíamos a nosotros mismos como dibujantes; para cuando quisimos conceptualizar nuestras metodologías de trabajo, nuestras croqueras ya se habían convertido en las moradas de incontables dibujos y/o mapas conceptuales.

1. Colectivo de Arte conformado por los artistas chilenos Simón Catalán, Diego Lorenzini, Javiera Muñoz, Alexis Llerena, Pilar Quinteros, Diego Ramírez, Sebastián Riffo, David Vargas, Fernanda Vergara y Héctor Vergara.

2. “Somos el colectivo MICH, el Museo Internacional de Chile, un grupo de amigos que trabaja bajo los principios de la aventura, asumiendo todos los costos y peligros que dicha actitud trae consigo. Sin miedo al fracaso, vamos en busca de lo desconocido, recogiendo experiencias que nos ayuden a comprender de mejor forma los diferentes contextos en los que nos involucramos. De ese modo, hemos logrado llevar a cabo un amplio abanico de actividades artísticas y culturales, así como exposiciones de artes visuales, tanto en gestiones institucionales como autónomas, talleres de prácticas artísticas, curatorías nacionales e internacionales, e intervenciones artísticas en el espacio público. Todas nuestras acciones son producto del diálogo, reflexión y práctica constante”.

No es que usemos el dibujo como una mera herramienta para conseguir algún determinado fin sino, muy por el contrario, participamos ‘en y desde’ la práctica del dibujo colectivo para expandir su fisonomía y así ampliar sus coordenadas discursivas, en tanto el dibujo forma parte de las herramientas de nuestra mesa de trabajo. El dibujo viene a ser, pues, nuestro cardiograma existencial, huella y vestigio de nuestros movimientos, parte de nuestras preocupaciones, el sentido que da cuenta de nuestra salud y energía vital.

Dibujar significa, entonces, enlazar, desplazar, arrastrar, mover puntos en el espacio durante un tiempo determinado. Dichos movimientos configuran un mapa específico de coordenadas gráficas, que dan origen a un complejo de imágenes, que pueden ser materiales o mentales, con o sin referentes determinados. De ahí que dibujamos cuando acariciamos la espalda de nuestra persona amada; cuando golpeamos el balón con el objeto de conseguir un pase efectivo; cuando corremos por la ciudad; cuando lo dejamos todo en la pista de baile; cuando pasamos en bicicleta sobre un charco de agua; o cuando unimos las estrellas con el objeto de inventar alguna nueva constelación. Pues, como dice Diego Lorenzini: “El buen dibujante no es aquel que sabe dibujar todo, incluyendo un ornitorrinco o el concepto esperanza, sino quien frota un lápiz sobre un papel –o un dedo en la arena– pensando en estas cosas”³

En efecto, buscamos trascender los manuales de dibujo: ir más allá de los formatos y las herramientas que nos provee la industria formal del arte, pues, cuando no hay lápices ni pinceles, las mermeladas y las ramas de los árboles son nuestros aliados. De ahí que no enseñemos a dibujar, vamos generando métodos de aproximación y luego viramos en búsqueda de nuevas alternativas. Podemos decir, por ahora, que solo nos limitamos a mostrar nuestros procesos y/o resultados, e invitamos a todos los que quieran introducirse en nuestras experiencias colectivas a dibujar con nosotros, pues no requerimos de mucho, ya que el dibujo es economía radical, siempre y cuando exista riqueza creativa y desprejuiciada.

3. Lorenzini Correa, Diego (2013). *Montoncitos visuales: acerca de la condición protésica del dibujo como lenguaje reflexivo*. Tesis para la obtención del grado de Magister en Artes Visuales, Universidad de Chile. Recuperado el (8 de noviembre de 2015) de <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/113963>

Maratón de dibujo: 42 ejercicios para combatir la timidez. Aula abierta actividad MICH. Museo Arte Contemporáneo (MAC), Quinta Normal, 2016. Santiago, Chile. Fotografía: David Vargas.







Chile dibuja en Lollapalooza Chile, Actividad MICH. Parque O'Higgins, 2014. Santiago, Chile. Fotografía: David Vargas.



La calle a tu pinta, Actividad MICH. Festival de las Artes de Valparaíso, 2014. Valparaíso, Chile. Fotografía: David Vargas.